

## LA GEST[AC]IÓN DEL ÁGORA NÓMADA

soy otro cuando soy, los actos míos  
son más míos si son también de todos,  
para que pueda ser he de ser otro,  
salir de mí, buscarme entre los otros,  
los otros que no son si yo no existo,  
los otros que me dan plena existencia”

Octavio Paz, *Piedra de sol* (fragmento), 1957.

La potencialidad productiva (proyectiva) que poseen los vínculos afectivos es un tema que viene ocupando el centro de muchos estudios desde principios del siglo XX. La necesidad de mejorar los sistemas de producción y de aprovechar la capacidad de trabajo de los seres humanos de un modo más eficiente encuentra una respuesta en la afectividad del sujeto social que ha dejado atrás la vida comunitaria para insertarse en sociedades organizadas bajo un régimen estatal.

El paso de la vida comunitaria a la estructura social de Estado modifica el entorno cotidiano y la organización de trabajo del sujeto, cambiando el sistema de honores que se transmitía generacionalmente por un sistema de adopción de un compromiso laboral que no deja totalmente clara la función simbólica del trabajador como miembro de la sociedad. La dignidad y el honor, que antiguamente cimentaban el trabajo dentro de una comunidad, desaparecen, transformados con la industrialización en una sensación de esfuerzo fútil para el trabajador. El verdadero propósito y la función del trabajo dentro del mundo de vida del sujeto se diluyen en una tarea repetitiva y desconectada de los efectos concretos que ésta genera en su entorno<sup>1</sup>.

### 4.1. El trabajador inmaterial y el migrante como los nuevos sujetos históricos.

Desde hace ya algunas décadas, esa estructura de trabajo de tipo fabril, propia de

los modelos de industrialización de principios del siglo XX, también está sufriendo modificaciones. Esto es evidente en algunos aspectos concretos, como por ejemplo:

- El cambio en los sistemas de mercado, que tienden a abandonar el modelo productivo de las industrias nacionales hacia el de empresas multinacionales.
- Los avances en las cadenas de producción (con la tercerización de los procesos productivos y la automatización de trabajos antes realizados manualmente).
- La tendencia a la inmaterialidad de los productos mismos (la información y los servicios pasan a ser un producto más, y de los más cotizados).
- La relación con el consumidor, que es ahora quien define, diseña, cuestiona y evalúa los productos que ofrece el mercado, confundiendo cada vez más su rol con el de productor.

Estos factores modifican radicalmente la función del trabajador y la idea del trabajo. Según Wu Ming 4, uno de los miembros de la Wu Ming Foundation<sup>2</sup>, actualmente hay *“dos sujetos históricos, fragmentarios e irreductibles a categorías rígidas a la vez que desconcertantes, que atraviesan el mundo viviendo en su piel las transformaciones más radicales”*<sup>3</sup>. Uno de ellos es el llamado trabajador inmaterial:

*Éste es protagonista, a la vez activo y pasivo, de la disolución del viejo pacto social y de la precarización de la vida. Activo, en la medida en que promueve su propia inestabilidad, optando por la liberación del vínculo fordista que atribuía al trabajo una unidad de tiempo, lugar y acción. Pasivo, en tanto que sufre la puesta a trabajar de todos los ámbitos y momentos de la vida y ve cómo el capital es parásito de su propia creatividad, inventiva, capacidad de emprender proyectos.*<sup>4</sup>

Así es que surge un *“nuevo ciudadano del mundo que se traslada, cambia de profesión, adquiere y comparte conocimientos, e introduce en el proceso de producción sus propias capacidades individuales en una red de conexión global.”*<sup>5</sup> Por supuesto, este tipo de sujeto tiende a acompañar los procesos de cambio de las tecnologías de la información y la comunicación, que facilitan (y, en muchos casos fuerzan a) un trabajo con lo inmaterial.

El segundo sujeto histórico, según Wu Min 4, es el migrante. “No menos que el trabajador inmaterial, el migrante es por antonomasia protagonista de la globalización, portador y conector de historias, saberes, culturas, ideas. No menos que el trabajador inmaterial, es objeto de la explotación neoliberal globalizada. Su trabajo y su vida, transportados por todo el mundo, se convierten en factores desestabilizadores del viejo orden jurídico basado en los conceptos de nacionalidad, estatus, pertenencia, así como de los contextos culturales de los que el migrante procede.”<sup>6</sup>

El migrante también, alejado de su entorno natal y de sus afectos, entabla hoy una relación cada vez más “sujetada” con los medios de comunicación, ya que son la herramienta de conexión entre sus dos mundos, un objeto incompleto, un espacio vacante.

#### 4.2. “Perdí la memoria (externa)”. Objetos epistémicos.

*“No sabía si no había cerrado el grifo o la casa estaba poniéndose sentimental. Siempre pensé que sería fuerte, nunca imaginé que lloraría tanto. Cuando alguien llora, le das un pañuelo para secar las lágrimas. Pero cuando una casa llora, realmente tienes mucho trabajo.”<sup>7</sup>*

Michael Hardt coloca en el ordenador la carga de esta reformulación en el medio laboral: *“El uso cada vez más generalizado de ordenadores ha ido redefiniendo las prácticas y relaciones laborales (y paralelamente todas las prácticas y relaciones sociales) (...) Una innovación aportada por el ordenador es que su funcionamiento está en constante transformación a través de su uso.”<sup>8</sup>*

En la película *Chungking Express*, voz en off del policía después de ser abandonado por su novia: “Desde que se marchó, toda la casa se ha vuelto muy triste. Tenía que convencerlos para ir a dormir.” (A la barra de jabón): “¿Te das cuenta de que has perdido mucho peso? Eras linda y gordinflona. Ahora estás tan delgada. ¿Por qué? Debes tener confianza en ti misma.” (A una camisa): “Mira qué pinta desastrosa tienes. ¿Tienes frío? Deja que te caliente un poco.” Con una viva carga poética, la escena anterior coloca a los objetos del entorno cotidiano del personaje como actores cómplices y sufrientes de la situación. Estos objetos “sujetados”, faltos de objetividad, entrarían en la categoría de “objetos epistémicos”<sup>9</sup>, creada por la socióloga Karin Knorr Cetina.

*La autora llama “objetos epistémicos” a estas entidades ambiguas, que se manifiestan en mundos desencantados, pero a las cuales aquellos humanos que interactúan con ellas no pueden no atribuirle -aunque sea fugazmente, aunque sea de modo incompleto- las capacidades de sensibilidad y reflexividad, de experiencia y memoria que son atributos normales de los seres vivos, pero que lo moderno había considerado extraños al campo de los objetos (...) Los “objetos epistémicos”, en efecto, “parecen tener la capacidad de desplegarse indefinidamente”, y deberían compararse a “cajones abiertos llenos de archivos que se extienden indefinidamente en la oscuridad de un armario” (...) De ahí que ellos “no puedan ser nunca completamente alcanzados; es que “nunca son, si se quiere, ellos mismos”; es que los caracteriza “una falta de objetividad y completud en su ser” que hace que deban ser concebidos al mismo tiempo como “instancias materiales “ y como “estructuras de ausencias que se despliegan” y que continuamente ‘explotan’ y ‘mutan’ en otra cosa, y que se definen tanto por lo que no son (pero en lo que se habrán*

*convertido en algún momento) que por lo que son”.*<sup>10</sup>

Con las tecnologías de la información y de la comunicación nos encontramos ante objetos fuertemente “desobjetivados”. Estos “objetos parciales” (como también suele denominarlos Knorr Cetina) no son la anticipación ni la presentación de la “cosa real”. “*Es la ‘cosa real’ misma la que tiene la ontología cambiante que el objeto parcial despliega*”.<sup>11</sup>

El objeto contemporáneo que más encaja en esta descripción es el ordenador. Citábamos antes a Hardt diciendo que “*su funcionamiento está en constante transformación a través de su uso*”, pero desde esta óptica no es sólo su función sino su propia ontología la que muta constantemente. Para el trabajador inmaterial, y especialmente a partir de la posibilidad de conexión permanente a Internet, este “objeto parcial” es alternativamente lugar de trabajo, herramienta, medio de comunicación, espacio de ocio, instrumento de aprendizaje, pero fundamentalmente es una caja negra<sup>12</sup>, un agujero negro cuya densidad es informacional y que se constituye como un eje de gravitación tanto racional como emotiva.

---

<sup>1</sup> BAUMAN, Zygmunt. Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil. Madrid: Siglo XXI, 2003.

<sup>2</sup> El grupo italiano Wu Ming se define de esta manera en su sitio web: “En 1994 cientos de artistas europeos, activistas y bromistas adoptaron y compartieron la misma identidad. Se autodenominaron ‘Luther Blissett’ y surgieron para levantar polvareda en la industria cultural con un plan quinquenal. Juntos trabajaron para contar al mundo una gran historia, crear una leyenda y dar vida a un nuevo tipo de héroe popular. En enero de 2000 algunos de sus miembros se reagruparon como ‘Wu Ming’, un colectivo de novelistas. El nuevo proyecto, a pesar de estar más enfocado hacia la literatura y la narrativa en el sentido estricto, no es menos radical que el anterior.” entrevista a WU MING 4 [en línea] en: WU MING FOUNDATION: <http://www.wumingfoundation.com> [consulta 16/10/08]

<sup>3</sup> FERNÁNDEZ-SAVATER, Amador, “Entrevista con Wu Ming 4: mitopoiesis

---

y Acción política” [en línea], Barcelona: Revista *El viejo topo* N° 180, (Julio 2003). En: Wu Ming Foundation:

[http://www.wumingfoundation.com/italiano/outtakes/viejotopo\\_es.html](http://www.wumingfoundation.com/italiano/outtakes/viejotopo_es.html)

[consulta 16/10/08]

<sup>4</sup> Ibídem.

<sup>5</sup> Ibídem.

<sup>6</sup> Ibídem.

<sup>7</sup> KAR-WAI, Wong. *Chungking Express*. [Vídeo-DVD]. Barcelona: Cameo Media, 2005.

<sup>8</sup> HARDT, Michael. “Trabajo afectivo”. En: *Vínculo-a* [en línea] Madrid, Medialab Prado, 2006: [http://www.vinculo-a.net/texto\\_hardt.html](http://www.vinculo-a.net/texto_hardt.html) [consulta 15/10/08]

<sup>9</sup> KNORR CETINA, Karin; y BRUEGER, Urs. *The market as an object of attachment: Exploring postsocial relations in financial markets*. Canadá: Canadian Journal of sociology 25, 2000. Citado en: LADDAGA, Reinaldo. *Estética de la emergencia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2006. p. 57.

<sup>10</sup> Ibídem.

<sup>11</sup> KNORR CETINA, Karin. “Objectual practice”. En: KNORR CETINA, Karin; STCHASZKI, Theodore, VON SAVIGNY, Eike (ed.). *The practice turns in contemporary theory*. Nueva York: Routledge, 2001. p. 181.

<sup>12</sup> “En teoría de sistemas y física, se denomina caja negra a aquel elemento que es estudiado desde el punto de vista de las entradas que recibe y las salidas o respuestas que produce, sin tener en cuenta su funcionamiento interno. En otras palabras, de una caja negra nos interesará su forma de interactuar con el medio que le rodea (en ocasiones, otros elementos que también podrían ser cajas negras) entendiendo qué es lo que hace, pero sin dar importancia a cómo lo hace. Por tanto, de una caja negra deben estar

---

muy bien definidas sus entradas y salidas, es decir, su interfaz; en cambio, no se precisa definir ni conocer los detalles internos de su funcionamiento.” Caja Negra (sistemas) [en línea] en: WIKIPEDIA, la Enciclopedia Libre: [http://es.wikipedia.org/wiki/Caja\\_negra\\_\(sistemas\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Caja_negra_(sistemas))). Noam Chomsky a su vez utiliza la metáfora de la caja negra para referirse al ‘dispositivo para la adquisición del lenguaje’ que posee el ser humano de forma innata.